

IMAGINARIOS DE LOS ADULTOS MAYORES Y MOVIMIENTOS SOCIALES: ANÁLISIS DESDE DIMENSIONES COGNITIVAS DEL DESARROLLO HUMANO

Imaginaries of older adults and social movements: analysis from cognitive dimensions of human development

Luis José González Castillo
Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
luisjose.unermb@gmail.com
ORCID: 0000-0002-8007-8603

Resumen

Este estudio abordó la situación de los adultos mayores en Venezuela, enfatizando la importancia de los imaginarios sociales en su desarrollo humano. Se propone un marco teórico que integra conceptos de desarrollo cognitivo y movimientos sociales. El objetivo general es dilucidar cómo los imaginarios pueden promover la inclusión activa de los adultos mayores en la sociedad. La investigación se realizó mediante una metodología de revisión documental, enfocándose en el estudio de problemas para profundizar el conocimiento sobre su naturaleza. Se llevó a cabo un análisis exhaustivo de la literatura sobre representaciones sociales, movimientos sociales y desarrollo humano en Venezuela, utilizando técnicas como deducción e inducción para interpretar la información recolectada. Los resultados indican que los movimientos sociales, como el "Frente Nacional Adult@ Mayor 'Mauro Vive'", están desafiando estigmas y promoviendo políticas inclusivas hacia los adultos mayores, promoviendo su inclusión activa en la sociedad. La investigación destaca la importancia de considerar las dimensiones cognitivas en el estudio de los adultos mayores y subraya la necesidad de políticas públicas que promuevan la inclusión y el bienestar de este grupo social.

Palabras clave: Adultos mayores, Imaginarios sociales, Desarrollo humano, Movimientos sociales, Inclusión.

Abstract

This study addressed the situation of older adults in Venezuela, emphasizing the importance of social imaginaries in their human development. A theoretical framework is proposed that integrates concepts of cognitive development and social movements. The general purpose is to elucidate how imaginaries can promote the active inclusion of older adults in society. The research was conducted using a documentary review methodology, focusing on the study of problems to deepen knowledge about their nature. An exhaustive analysis of the existing literature on social representations, social movements, and human development in Venezuela was carried out, employing techniques such as deduction and induction to interpret the collected information. The results indicate that social movements, such as the "Frente Nacional Adult@ Mayor 'Mauro Vive,'" are challenging stigmas and promoting inclusive policies towards older adults, fostering their active inclusion in society. The research highlights the importance of considering cognitive dimensions in the study of older adults and underscores the need for public policies that promote the inclusion and well-being of this social group.

Keywords: Older adults, Social imaginaries, Human development, Social movements, Inclusion.

Introducción

La situación de los adultos mayores en Venezuela es un tema que ha cobrado relevancia en los últimos años, especialmente en el contexto de la crisis socioeconómica que atraviesa el país. Esta población, que representa un segmento significativo de la sociedad venezolana, enfrenta múltiples desafíos que afectan su calidad de vida y bienestar. Según la Ley Orgánica para la Atención y Desarrollo Integral de las Personas Adultas Mayores, promulgada en 2021, se reconoce la necesidad de garantizar derechos y servicios adecuados para este grupo etario, pero la implementación efectiva de estas políticas sigue siendo un reto considerable (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, 2021).

En este contexto, el desarrollo humano se entiende no solo como un crecimiento material, sino como un enfoque integral que busca mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos, especialmente de los grupos más vulnerables, como los adultos mayores. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el desarrollo humano implica ampliar las oportunidades y capacidades de las personas para que puedan llevar una vida digna y plena (PNUD, 2024). Este enfoque es crucial en Venezuela, donde las crisis políticas y económicas han impactado profundamente en la vida cotidiana de sus habitantes.

La cognición también es un elemento clave en la contextualización del desarrollo humano. Las teorías cognoscitivas sugieren que el aprendizaje y el desarrollo del pensamiento están influenciados por las interacciones sociales y culturales (Piaget, 2009); en Venezuela, donde los imaginarios sociales sobre los adultos mayores a menudo son negativos, es fundamental desafiar estas percepciones para fomentar una inclusión real. La transformación de estos imaginarios puede facilitar que los adultos mayores se conviertan en agentes activos dentro de su comunidad, participando en movimientos sociales que buscan reivindicar sus derechos y mejorar su calidad de vida.

Entender la contextualización del desarrollo humano en Venezuela requiere una mirada integral que considere las dimensiones familiares, políticas, educativas y económicas. La relevancia del imaginario social y la cognición es fundamental para transformar las percepciones sobre los adultos mayores y promover su inclusión activa en todos los aspectos de la sociedad. A medida que se avanza hacia un enfoque más inclusivo y respetuoso hacia esta población, se abre un camino hacia un desarrollo humano sostenible que beneficie a toda la sociedad venezolana.

El concepto de imaginarios sociales sirve como marco crucial para entender cómo las percepciones colectivas dan forma a las normas y valores sociales. Basándose en Castoriadis (2004), los imaginarios sociales abarcan las estructuras que guían nuestra comprensión y producción de pensamiento y, en última instancia, se manifiestan como instituciones sociales que encarnan significados y símbolos. Este desempeño investigativo dilucida la relevancia de los imaginarios sociales en el contexto de los movimientos sociales venezolanos, con proyección a sudamericana y mundial, destacando su papel en la configuración de la percepción, la narración y la acción social individual y colectiva.

De ahí que, la relevancia del imaginario en la percepción social consiste en su capacidad para influir en las actitudes y comportamientos en diferentes grupos de seres humanos, incluidos los adultos mayores. Por ello, en Venezuela como en la región, los imaginarios asociados con la adultez a menudo están marcados por estigmas (imaginarios) negativos que limitan la participación activa de los adultos en la sociedad. Sin embargo, estos imaginarios pueden ser desafiados y transformados a través de movimientos sociales que buscan reivindicar los derechos de los adultos mayores. Como señala Vygotsky (2009), el desarrollo humano está intrínsecamente ligado a las interacciones sociales; por lo

tanto, cambiar las percepciones sobre la vejez puede facilitar una mayor inclusión y empoderamiento de este grupo.

Cabe considerar, los movimientos sociales en Venezuela y América Latina; desde finales del siglo XX; están jugando un papel fundamental en la reconfiguración de estos imaginarios. Iniciativas como el "Frente Nacional Adult@ Mayor 'Mauro Vive'" no solo abogan por políticas públicas que beneficien a los ancianos, sino que también trabajan para cambiar la narrativa social sobre la adultez. Y así, demuestran que los adultos mayores pueden ser agentes activos en sus comunidades, contribuyendo con su experiencia y conocimiento. Al desafiar las representaciones negativas, estos movimientos fomentan una visión más positiva del envejecimiento del ser humano, resaltando la capacidad de las personas adultas mayores para participar plenamente en la vida social y económica.

A nivel mundial, estos movimientos han logrado influir en políticas públicas que promueven el bienestar y la dignidad de los adultos. La Organización Mundial de la Salud (2022) ha destacado que aproximadamente uno de cada seis adultos mayores ha experimentado algún tipo de maltrato, lo que subraya la necesidad urgente de transformar los imaginarios sociales que perpetúan esta violencia. Al abordar estas cuestiones desde una perspectiva global, se puede fomentar una cultura de respeto hacia todas las etapas de la vida humana.

El propósito general de este artículo científico es dilucidar sobre los imaginarios sociales que rodean a los adultos mayores en Venezuela, explorando su relación con los movimientos sociales y las dimensiones cognitivas del desarrollo humano. De esta manera, contribuir en la comprensión de cómo las percepciones colectivas sobre la vejez influyen en la inclusión y participación activa de este grupo en la sociedad, especialmente en un contexto socioeconómico adverso. Para ello, se propone examinar las narrativas y representaciones sociales que limitan o potencian la visibilidad y el empoderamiento de los adultos mayores. Se considera que estos imaginarios no solo afectan la calidad de vida del grupo etario, sino que también impactan en su capacidad para convertirse en agentes de cambio dentro de sus comunidades en consecuencia de la sociedad.

Además, se abordará el papel fundamental que desempeñan los movimientos sociales en la transformación de estos imaginarios, destacando iniciativas como el "Frente Nacional Adult@ Mayor 'Mauro Vive'", que buscan reivindicar derechos y fomentar una narrativa positiva sobre la adultez. Este análisis permitirá evaluar cómo las interacciones sociales y culturales moldean las cogniciones y actitudes hacia la vejez, para identificar estrategias efectivas que desafíen y transformen estigmas negativos, así contribuir desde lo teórico a una inclusión real de los adultos mayores en la vida social, política y económica del país.

Método

Este desempeño investigativo, se llevó a cabo mediante una metodología de revisión documental, que se define como el estudio de problemas con el objetivo de ampliar y profundizar el conocimiento sobre su naturaleza, apoyándose en trabajos previos y datos divulgados a través de diversos medios UPEL (2006). Esta metodología permitió realizar un análisis exhaustivo de la literatura existente sobre desarrollo humano, movimientos sociales y representaciones sociales en el contexto venezolano. Además, se adoptó un enfoque sistemático que incluyó la recolección y análisis de información, facilitando la identificación de patrones y significados en el discurso social sobre los adultos mayores.

El proceso metodológico comprendió varios pasos. En primer lugar, se realizó un arqueo general de las fuentes disponibles; luego, se exploró y seleccionó la documentación relevante, tanto primaria como secundaria. Posteriormente, se llevaron a cabo lecturas exploratorias y críticas para la recolección de datos significativos. El análisis y la interpretación de la información se realizaron

utilizando técnicas como la deducción e inducción, lo que permitió al investigador reflexionar sobre los conocimientos adquiridos y evaluar su relevancia en relación con el objetivo del desempeño investigativo. Palella y Martins (2012).

El método referido, no solo facilitó un entendimiento profundo de los imaginarios sociales que afectan a los adultos mayores en Venezuela, sino que también permitió integrar diversas formas de comunicación y representación en el análisis. De esta manera, se buscó comprender cómo estos imaginarios pueden ser transformados a través de la acción colectiva, promoviendo una mayor inclusión y empoderamiento de este grupo etario en sus comunidades.

Discusión

Desarrollo humano algunas dimensiones cognitivas

Las Naciones Unidas, a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), define el desarrollo humano como un paradigma que trasciende simplemente el aumento o disminución de los ingresos de un país. Este concepto abarca la creación de un entorno propicio donde las personas puedan alcanzar su máximo potencial y llevar una vida productiva y creativa, alineada con sus necesidades e intereses PNUD (2024). El investigador está totalmente de acuerdo con esta definición, ya que destaca la necesidad de tener en cuenta factores más amplios que los económicos y financieros al evaluar el bienestar humano.

Es relevante, en el marco de la investigación doctoral que actualmente llevo a cabo, explorar el enfoque del desarrollo humano desde la perspectiva del individuo, considerando sus cuatro dimensiones fundamentales: desarrollo físico, cognoscitivo, emocional y social. En particular, me enfocaré en la dimensión cognitiva, que es crucial para comprender cómo los individuos procesan información y desarrollan habilidades a lo largo de su vida. Esta exploración se alinea con las teorías contemporáneas que destacan la importancia de un enfoque integral en el desarrollo humano, donde cada dimensión interactúa y se influye mutuamente (Vygotsky, 2009).

Por ello se hace necesario, comprender cómo se interrelacionan las dimensiones del desarrollo permite a los investigadores y profesionales del área social diseñar intervenciones más efectivas que aborden las necesidades específicas de diferentes grupos poblacionales. Por ejemplo, al considerar el desarrollo cognitivo como un proceso que se nutre de interacciones sociales y culturales, se puede fomentar un entorno de aprendizaje más inclusivo y adaptado a las realidades de cada individuo (Castoriadis, 1996).

Además, el énfasis en la dimensión cognitiva resalta la importancia de los imaginarios sociales en la construcción de identidades y en la percepción de los adultos mayores dentro de la sociedad. A partir de estos, los investigadores pueden orientar sus acciones y seleccionar las estrategias más adecuadas para abordar diversos fenómenos o hechos sociales. A este respecto, es crucial observar y analizar los procesos de desarrollo del pensamiento con una visión amplia, reconociendo que este no se limita a un desarrollo cognitivo, sociocultural o psicodinámico en particular. Es poco común que un proceso de desarrollo-aprendizaje sea "puro" y exclusivamente de un solo tipo; lo habitual es que implique la interacción de varios subprocesos (cognitivos, socioculturales o psicodinámicos) en el ser humano.

Piaget - Desarrollo Cognoscitivo

Piaget - Desarrollo Cognoscitivo El desarrollo cognoscitivo es un proceso continuo que se logra mediante la creación de estructuras cognitivas en la memoria, donde la información se almacena de manera organizada y significativa. Así, los datos, sensaciones y percepciones ingresan a la mente, se

procesan, almacenan y transforman, para luego manifestarse como aprendizajes, razonamientos y soluciones a problemas. Este proceso permite el desarrollo de habilidades cognitivas que optimizan el desempeño del individuo en su contexto.

La teoría propuesta por Piaget abre la puerta a la integración con otras teorías, ya que su investigación abarca cuatro etapas: sensoriomotora (0-2 años), preoperacional (2-7 años), operaciones concretas (7-12 años) y operaciones formales (12 años en adelante). Este enfoque se centra en el proceso individual y en los productos particulares del individuo, aunque no reconoce formalmente la importancia del otro (la sociedad, los grupos sociales) en el aprendizaje necesario para el desarrollo humano. Esta interacción es particularmente relevante en el contexto de los movimientos sociales que afectan a los adultos mayores.

Desde la perspectiva de Silva (1974/2009), “En toda la historia humana, las relaciones sociales más elementales y básicas... que contraen en la producción de sus medios de vida y de su vida misma, engendran en las mentes de los seres humanos un imaginario social o expresión ideal e inmaterial de las relaciones sociales materiales”. Por lo tanto, la teoría cognoscitiva de Piaget resulta insuficiente para mi proyecto de investigación al no considerar adecuadamente el papel de las relaciones sociales en la formación del conocimiento e imaginarios.

Kohlberg - Desarrollo Moral

La sicología moral moderna, según Hersh, Reimer y Paolitto (1984), identifica cuatro aspectos clave del trabajo de Kohlberg: (a) una teoría del desarrollo humano como desarrollo cognitivo; (b) división de etapas del juicio moral; (c) interpretación del desarrollo del juicio moral; y (d) aplicación de la investigación sobre el desarrollo moral en la teoría y práctica educativa. En relación con este último aspecto, se considera que la teoría de Kohlberg ha contribuido significativamente a la comprensión sicológica general del individuo.

Desde una perspectiva teórica sicológica, esta teoría ofrece una imagen completa y dinámica del ser humano al conectar lógicamente el desarrollo intelectual-cognitivo con la experiencia social esencial y el desarrollo de valores. Desde un punto de vista aplicado, se cree que esta teoría puede ser un método teórico importante en el estudio del desarrollo armónico e integral del ser humano.

Sin embargo, mientras que la moral como orden simbólico implica una mediación entre el discurso y el mundo, el imaginario social trasciende esta mediación al restablecer la historia, considerar la dimensión política y permitir la construcción de posibilidades. Por lo tanto, el imaginario social no es un conjunto estático de representaciones; se transforma tanto a nivel individual como colectivo. Aunque su estudio debe incluir aspectos como el lenguaje, el sentimiento y el mito —que son formas primordiales del orden imaginario social— también son esenciales para comprender cómo se percibe el mundo más allá de las barreras mediadoras (Castoriadis, 1996).

Tal es el caso, de los movimientos sociales, ellos emergen por cuestionar, mediar y redefinir el significado de las manifestaciones que las menoscaban y dañan como son: la exclusión sociocultural, de género, étnica y económica y no solo la política. Por esto, como lo han señalado Arturo Escobar, Sonia Álvarez y Evelina Dagnino (2001) los movimientos sociales; sus participantes, sus instituciones, sus procesos, sus programas y sus alcances; están implicados en las luchas o manifestaciones por nuevas demarcaciones de escenarios socioculturales. Es decir, está presente una socialización del principio de elección racional. Principio que se le somete a la acción de grupos en lugar de relacionarlo solamente con una acción individual moralista.

En todo caso, como se ha dicho, los movimientos de los adultos mayores venezolanos y suramericanos, emergen por cuestionar y redefinir las representaciones sociales expresadas; las

manifestaciones que lo menoscaban y dañan (en diversas sociedades con diversidad de sistemas morales) como son: la exclusión sociocultural, de género, étnica y económica, Así lo manifiestan informantes entrevistados por el investigador y datos de la organización mundial de la salud, “En el último año, aproximadamente una de cada seis personas mayores de 60 años sufrió algún tipo de maltrato en los entornos comunitarios” (World Health Organization: WHO, 2022).

Las evidencias anteriores, y sus implicaciones, sugieren que la teoría del desarrollo moral de Kohlberg puede ser superada por la intencionalidad transformadora presente en estos movimientos sociales. Es esencial avanzar más allá de niveles superficiales de moralidad dentro de los grupos sociales. Por lo tanto, resulta pertinente considerar la propuesta teórica del imaginario social desarrollada por Cornelius Castoriadis como base para esta investigación.

Chomsky: Teoría de la Visión Sistémica Ecológica

La teoría de Chomsky se refiere a la adquisición del lenguaje en la infancia, la cual ocurre gracias a la capacidad del individuo para reconocer e incorporar la estructura básica del lenguaje. En este sentido, indica Chomsky (GBH Forum Network, 2012), el lenguaje humano es el resultado de la decodificación de programas establecidos por nuestros genes. Chomsky, apoyándose en los escritos del alemán Erik Lenneberg —especialmente conocido por su trabajo sobre la biología del lenguaje— sugiere que los niños pasan por una fase en la que su comprensión y capacidad para aprender el lenguaje se ven positivamente afectadas. Esta fase es esencial para el desarrollo lingüístico.

Por lo tanto, la adquisición del lenguaje solo se produce si el niño (futuro adulto mayor) comprende las nociones de estructura sintáctica o gramática. Al revisar la gramática de varios idiomas, Chomsky se dio cuenta de que existen elementos comunes (universales). De este modo, el pensamiento influye en la creación del lenguaje, que a su vez desarrolla y transforma el pensamiento. Además, la escritura activa facilita el desarrollo del pensamiento en funciones como la percepción, la atención y la memoria.

La teoría ecológica sistémica se presenta como una perspectiva centrada en el ser humano y su desarrollo, así como en el ambiente y las interacciones mutuas, interdependientes y dinámicas entre ambos. Es importante mencionar a Piera Aulagnier (1975), cercana a Castoriadis, quien sostiene que “la psique es una actividad de representación en todos sus procesos”. En este sentido, el yo se origina en los primeros enunciados producidos por el discurso materno; sin embargo, esta estructura no se forma como un lenguaje, sino desde el lenguaje (Hornstein, 1991).

Tras considerar las teorías mencionadas, es conveniente señalar que la irrupción de la racionalidad en el estudio de los movimientos sociales representa un avance significativo respecto a las teorías clásicas del desarrollo humano (Chomsky - Teoría de la Visión Sistémica Ecológica; Kohlberg - Desarrollo Moral; y Piaget - Desarrollo Cognoscitivo). Estas teorías tienden a priorizar al individuo y lo instrumental (funcionalistas), minimizando conceptos como solidaridad, empatía, identidad y altruismo, que son componentes esenciales de las civilizaciones y culturas humanas y, por supuesto, de los movimientos sociales.

Sobre esta base, Melucci (1999) y Castoriadis (1996) sostienen que si los actores solo se involucran en acciones colectivas por intereses particulares y beneficios individuales, dicha participación no podría mantenerse en el tiempo. Son los imaginarios sociales (expresados en los significados que los participantes otorgan) integrados en una identidad colectiva, los que mantienen unido al movimiento. Por lo tanto, aunque son teorías importantes, en esta fase de mi investigación no son determinantes.

Vygotsky: Perspectiva Sociocultural.

La teoría de Vygotsky sostiene que los procesos mentales superiores, como la percepción, el razonamiento, el pensamiento y la memoria, están regulados por instrumentos creados por la sociedad y son productos de la actividad humana a lo largo de la historia (Vygotsky, 2009). Estas actividades se desarrollan en un contexto social, es decir, entre personas, en comunidades, grupos o diádicas (pares de seres estrechamente vinculados, como matrimonios o novios), lo que lleva a denominar a estas interacciones como actividades internas Wertsch (1991; 1997).

Vygotsky (2009) indica que, al abordar el desarrollo cultural del ser humano, cada función se manifiesta en dos niveles: primero a nivel social y luego a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica) y posteriormente dentro del propio individuo (intrapsicológica). Se refiere a estos fenómenos como "procesos psicológicos superiores" al utilizar la expresión "toda función". Vygotsky señala que, contrariamente a lo que se suele creer, es en la cultura (entendida como el conjunto de interacciones sociales que incluye los movimientos sociales) donde radican estas funciones psicológicas superiores.

Para ilustrar este concepto, Vygotsky utiliza herramientas como símbolos e imágenes para relacionar acciones entre individuos. Su alumno Leontiev afirmaba: "Las herramientas median en la acción y, por lo tanto, conectan no solo a las personas con el mundo de los objetos, sino también entre sí; por ello, la actividad humana asimila la experiencia de la humanidad" en Wertsch (1997: 184).

En este contexto, Vygotsky introdujo el concepto de interiorización o internalización, que se percibe como una reconstrucción interna (a nivel individual) de operaciones que originalmente existían en el mundo externo (cultura-sociedad), tales como gestos o estrategias para resolver problemas. Lo que Vygotsky denominó "internalización" representa un movimiento hacia la práctica (praxis) de lo cultural dentro de una sociedad o grupo de seres humanos (Shotter, 1993). En consecuencia, el proceso de aprendizaje y desarrollo del pensamiento se lleva a cabo en un entorno cultural construido por los seres humanos o influenciado por la naturaleza. Este desarrollo se convierte en un proceso condicionado por la sociedad y la cultura en las que vive la persona.

En el análisis anterior, se identifican elementos que permiten vincular la teoría sociocultural de Vygotsky con la investigación referida a este desempeño a las categorías movimientos sociales e imaginarios de los adultos mayores. En primer lugar, en lo concerniente al método implementado de la teoría fundamentada de Strauss y Corbin como herramienta mediadora entre el imaginario social de los adultos mayores del movimiento social estudiado, la comparación y análisis bibliográfica, y el investigador. En este contexto, la acción implica diversas formas de comunicación verbal y no verbal, donde la noción de imaginario social es subyacente e intrínseca a este método (Strauss y Corbin, 2002).

Permitiendo que este método de investigación sea implementado en una sociedad de humanos donde existen imaginarios sociales, símbolos y objetos ya establecidos. Al coincidir con lo expresado por Castoriadis (1996): "...en cuanto al psicoanálisis, el individuo que este encuentra es siempre un individuo socializado (al igual que el individuo que lo practica). No encontramos nunca individuos psicosomáticos en estado 'puro'; solo encontramos individuos socializados." Un ejemplo claro se evidencia en las personas adultas mayores desde su concepción. Y entre madre e hijo (interpsicológica) y luego a nivel individual dentro del propio ser humano (intrapsicológica).

El científico como investigador social al enfrentar problemas sociales y del desarrollo del pensamiento no pueden limitarse a una postura teórica. El durante sus estudios, estimara pertinente y oportuno poner a prueba todas las teorías científicas fundamentales propuestas por los teóricos de las ciencias humanas para seleccionar los principios y conceptos más valiosos en cada situación específica.

Los movimientos sociales y el imaginario del empoderamiento de las personas mayores.

El discurso en torno al envejecimiento a menudo refleja prejuicios profundamente arraigados que socavan las capacidades de los adultos mayores. En las siguientes líneas se explora la intersección de los marcos cognitivos, morales y socioculturales con los movimientos sociales, particularmente en el contexto de las personas mayores en América Latina.

A este respecto, inicio con el siguiente el artículo periodístico titulado “Tres prejuicios sobre la tercera edad que se deben eliminar”:

“Según una investigación, el 31% de los adultos mayores de 50 años en Latinoamérica declara haber sentido algún tipo de discriminación. Erróneamente se cree que no pueden continuar activamente en la fuerza laboral, en el voluntariado o en ofrecer servicios para subsistir. Además, se considera que no son hábiles con la tecnología; sin embargo, los latinoamericanos mayores de 65 años también están conectados. De hecho, 9 de cada 10 tienen un smartphone y, además de hacer llamadas (93%), lo utilizan para consultar sus correos electrónicos (80%), buscar información en internet (74%), acceder a sus redes sociales (71%) y realizar operaciones bancarias (57%). El estudio y el aprendizaje de cosas nuevas son cuestiones casi siempre vinculadas con la juventud, pero no existe una edad límite para comenzar a estudiar. De hecho, un 73% de los adultos mayores a partir de 45 años busca aprender sobre nuevos temas y estar constantemente actualizados.” (La Prensa, 2023).

Los temas tratados en este primer párrafo evidencian los imaginarios sociales y sus significaciones expresadas en representaciones desfavorables hacia los adultos mayores, un grupo social al que pertenecen los informantes clave de la investigación. Además, se observa que durante las etapas del desarrollo cognitivo-moral de los individuos se forman imaginarios contradictorios sobre la vejez. Aunque se enseña a respetar a los mayores y se valora la importancia de “llegar a viejo” según la moral social, los hechos y palabras del sistema social indican lo contrario. Por lo tanto, el ser humano se enfrenta a una paradoja: desea llegar a viejo, pero no quiere ser considerado viejo. Los símbolos sociales y las estructuras del sistema propician esta contradicción.

Así, la polaridad no radica entre individuo y sociedad; más bien, el individuo es una construcción social que implica autoalteración e historia. Esta relación es temporal y está intrínsecamente ligada a la sociedad en la que se encuentra, configurándose como un magma (conjunto) de significaciones imaginarias sociales. La polaridad se manifiesta entre la psique (que es irreducible a la institución social) y la institución social (que es irreducible a la psique); sin embargo, ambas no pueden concebirse como entidades separadas.

Por ello se hace necesario cuestionar las creencias existentes sobre la vejez. En el artículo “*Tres prejuicios sobre la tercera edad que se deben eliminar*”, menciona: “*Debemos borrar la idea de que existe una edad para aprender... Las claves para cambiar las creencias que tenemos en torno al paso del tiempo son cuestionar los prejuicios que existen en la sociedad... La vejez es un logro y es inevitable*”. En estas afirmaciones subyace una vinculación ontológica con el concepto de movimiento social, entendiendo estos movimientos como acciones sociales orientadas hacia la construcción de una sociedad más justa, humana y solidaria en un tiempo y espacio determinados.

Como puede deducirse, los diversos imaginarios sociales que se asocian al concepto de vejez revelan una interseccionalidad multifacética que existe entre las percepciones subjetivas de los individuos y las estructuras sociales generales que influyen significativamente en estas percepciones. Esta paradoja inherente, que resume el deseo de abrazar el proceso de envejecimiento y, al mismo

tiempo, repudia la etiqueta social de “viejo”, pone de relieve un profundo conflicto interno que requiere una reevaluación crítica de las creencias y actitudes culturales prevalecientes.

Por ello, es de suma importancia que interroguemos activamente estos prejuicios arraigados y trabajemos para promover una narrativa a través de los movimientos sociales que no solo honre la vejez como un hito importante en la experiencia humana, sino que también catalice las transformaciones sociales destinadas a fomentar un profundo respeto por los adultos mayores y una comprensión más amplia de sus invaluables contribuciones al tejido de la sociedad.

Al mismo tiempo, la progresión del viaje vital de una persona, que pasa de la exuberancia de la juventud a la fase avanzada de la edad adulta y, en última instancia, culmina en la inevitabilidad de la muerte, con frecuencia se ve eclipsada por la percepción predominante de que las personas son reliquias obsoletas en un mundo que se caracteriza por cambios rápidos e implacables. Esta mentalidad predominante con frecuencia resulta en la relegación de los adultos mayores a roles indeseables o pasivos dentro de los contextos familiares y sociales, lo cual es una consecuencia preocupante de las actitudes sociales.

En consecuencia, surge una necesidad apremiante de erradicar, transformar y reconceptualizar de manera fundamental estos imaginarios sociales en favor de una perspectiva que reconozca el envejecimiento como una fase inestimable y enriquecedora de la existencia humana. Tal transformación promovería una comprensión más inclusiva e informada del desarrollo humano, que dé prioridad a las capacidades y libertades inherentes tanto de las personas como de los grupos sociales de seres humanos, ya que las condiciones de vida prevalecientes de los adultos mayores sirven como un espejo reflejo de los grupos sociales más amplios a los que pertenecen o en los que se encuentran.

Movimientos sociales agentes de cambio

Castoriadis (2004) se refiere al imaginario social como las estructuras que permiten la comprensión y producción de nuestro pensamiento, las cuales se manifiestan en la sociedad como instituciones que encarnan significaciones a través del lenguaje, normas, valores, símbolos y significados. Este concepto, tal como lo presenta Castoriadis en relación con mi tema de estudio sobre el imaginario social, establece una conexión con el enfoque cognoscitivo en el estudio de las etapas del desarrollo del pensamiento. Este enfoque incluye elementos como el lenguaje de Piaget, Kohlberg, Vygotsky, y Chomsky; normas de Kohlberg; valores de Kohlberg, Vygotsky, y Chomsky); símbolos de Piaget, y Vygotsky; y significados de Piaget, Kohlberg, Vygotsky, y Chomsky, que son fundamentales para las propuestas de los autores que abordan esta temática.

En este contexto, la participación del ser humano en los movimientos sociales, implica que debe saber cómo actuar desde su perspectiva: pensar, sentir, hablar y comportarse; además de interpretar el mundo desde la óptica del movimiento social. Este proceso es lo que Vygotsky denomina "internalización", una serie de procedimientos semióticos comunes entre los integrantes de un grupo que representan formas de comprensión y comunicación.

Por lo tanto, resulta relevante estudiarlos como sujetos de acción social con la capacidad de transformar representaciones sociales. Esto se conecta ontológicamente con el desarrollo intelectual-cognitivo del ser humano, su experiencia social esencial y el desarrollo de sus valores y moralidad, tal como se señala en las teorías sobre el desarrollo moral desde una perspectiva sociocultural y sistemática ecológica de Kohlberg, Vygotsky y Chomsky citados en párrafos anteriores. Lo expuesto se ejemplifica en el siguiente fragmento noticioso:

“Juan Martínez, Coordinador Municipal del Movimiento Social Adulto Mayor del Congreso de la Nueva Época y organizador de la jornada, expresó: «Realizamos esta

jornada en la sede del PSUV para atender a las personas de la tercera edad que durante muchos años contribuyeron al desarrollo del país. Para nosotros es un honor trabajar para ellos. Estamos ofreciendo servicios de medicina general, desparasitación, vacunación y atención del IVSS. La Universidad del Adulto Mayor ha venido al municipio para apoyar a aquellas personas mayores que aún trabajan y realizan algún oficio, para que su tercera juventud sea más placentera". (Del Zulia, 2023).

En el texto del artículo se resalta la acción de un movimiento social liderado por una persona adulta mayor, contra emergencias existentes en procura de cambiar realidades desfavorables para un grupo social e instituir un imaginario social a favor de los adultos mayores, desafiando la percepción de inactividad o exclusión. Esta situación también coincide con la teoría de Amartya Sen sobre la vida buena en función de las capacidades humanas, al afirmar la entrevistada "...para que su tercera juventud sea más placentera".

En consecuencia, se entiende la afirmación de Cornelius Castoriadis (1993): "La historia es creación y cada forma de sociedad es una creación particular... porque esta creación es obra del imaginario colectivo anónimo de los movimientos sociales". Tal como lo mencionado por Piaget sobre el individuo: en la mente ingresan datos e información (sensaciones y percepciones) que son procesados, almacenados y transformados; posteriormente emergen como aprendizajes: razonamientos y soluciones a problemas; datos reestructurados para responder a las demandas del entorno material e inmaterial del ser humano y a los grupos sociales con los cuales interactúa.

Las dimensiones cognitivas representan y explican los imaginarios sociales.

Es importante subrayar, los movimientos sociales emergen como actores clave en la configuración de los imaginarios sociales, al desafiar las estructuras de poder existentes y proponer nuevas formas de organización social, estos movimientos no solo transforman los imaginarios y las representaciones colectivas, sino que también inciden en el imaginario y desarrollo cognitivo de los individuos. En última instancia, los imaginarios sociales, tal como los concibe Castoriadis, se revelan como el producto de una compleja interacción entre procesos cognitivos individuales y dinámicas sociales colectivos. Los movimientos sociales, al actuar como espacios de creación y transformación de significaciones, evidencian la capacidad humana para co-construir su realidad.

Las dimensiones cognitivas, que abarcan procesos como la percepción, la memoria y el razonamiento, desempeñan un papel crucial en la forma en que los adultos mayores interpretan su realidad social. Según Vygotsky (1995), el lenguaje es un instrumento esencial para la mediación cognitiva y la construcción del conocimiento. A través del lenguaje, los adultos mayores pueden expresar sus vivencias y aspiraciones, lo que les permite articular sus imaginarios en el contexto de los movimientos sociales. Esta capacidad de verbalizar experiencias no solo facilita la comunicación entre pares, sino que también fortalece su sentido de pertenencia a un grupo social.

Los movimientos sociales contemporáneos reconocen la importancia de los adultos mayores como actores clave en la lucha por sus derechos y por una mayor visibilidad social. Como señala Melucci (1994), estos nuevos movimientos sociales se centran en cuestiones de identidad y pertenencia, lo que permite a los adultos mayores redefinir su papel en la sociedad. La participación activa en estas luchas les otorga una voz que trasciende las narrativas tradicionales sobre la vejez, permitiéndoles ser agentes de cambio en lugar de meros receptores de políticas.

La internalización de normas y valores dentro de estos movimientos también se ve influenciada por las dimensiones cognitivas. Castoriadis (1996) argumenta que el imaginario social se construye a partir de experiencias compartidas y significados colectivos. En este contexto, los adultos mayores pueden adoptar valores del movimiento social al que pertenecen, lo que les permite reinterpretar su

identidad y su rol dentro del grupo y la sociedad. Este proceso no solo refuerza su compromiso con el movimiento, sino que también les proporciona herramientas para enfrentar desafíos sociales.

Además, la participación en movimientos sociales puede tener un impacto significativo en el bienestar psicológico y emocional de los adultos mayores. Estudios han demostrado que la participación activa está asociada con un envejecimiento exitoso, caracterizado por una mejor salud física y mental (Ho et al., 2023). La comunicación juega un papel fundamental en este proceso. A través del diálogo y el intercambio de ideas dentro del movimiento social, los adultos mayores pueden negociar significados y construir narrativas colectivas que reflejen sus realidades; esta capacidad comunicativa es esencial para establecer relaciones interpersonales sólidas y para fomentar un sentido de comunidad entre sus miembros.

Conclusiones

Los hallazgos indican que las dimensiones cognitivas influyen directamente en cómo los adultos mayores perciben y representan su entorno. Vygotsky (1995) sostiene que el lenguaje es un medio crucial para la mediación cognitiva, lo que permite a estos individuos expresar sus pensamientos y emociones. Esto no solo les otorga visibilidad, sino que también les empodera al transformar sus experiencias individuales en narrativas colectivas.

Se observa que la participación activa en movimientos sociales contribuye al desarrollo de habilidades sociales y cognitivas. La interacción con otros miembros del movimiento permite a los adultos mayores entrenar su capacidad para negociar significados y construir acuerdos. Este proceso se alinea con la teoría de Castoriadis (1996), quien argumenta que el imaginario social se forma a partir de significaciones compartidas. Al internalizar las normas y valores del movimiento, los adultos mayores no solo fortalecen su compromiso, sino que también enriquecen el imaginario colectivo del grupo.

Los movimientos sociales en Venezuela avalan y reconocen el papel crucial de los adultos mayores como agentes de cambio. Esta inclusión no solo desafía las representaciones tradicionales de la vejez, sino que también promueve una visión más activa y participativa de este grupo en la sociedad. Melucci (1994) destaca que los nuevos movimientos sociales están centrados en cuestiones de identidad y pertenencia, lo que permite a los adultos mayores redefinir su rol dentro del contexto social.

Sin embargo, las representaciones negativas sobre la vejez persisten y pueden limitar la participación activa de este grupo en los movimientos sociales. Los estereotipos asociados a la inactividad o incapacidad pueden crear barreras que impiden a los adultos mayores ejercer plenamente su agencia. No obstante, al involucrarse en luchas sociales, estos individuos tienen la oportunidad de desafiar estas percepciones y contribuir a una reconfiguración del imaginario social relacionado con la vejez.

Finalmente, es importante destacar que las dimensiones cognitivas no operan aisladamente; están interrelacionadas con factores socioculturales e históricos que influyen en la experiencia de ser mayor en Venezuela. La comprensión profunda de estas interacciones puede ofrecer nuevas perspectivas sobre cómo se construyen los imaginarios sociales y cómo los adultos mayores pueden ejercer su agencia dentro de los movimientos sociales.

Referencia Consultadas

- Álvarez, S. E., Dagnino, E., y Escobar, A. (2001). *Política cultural & Cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*.

ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA 211° 162° 22°. (2021). *Ley Orgánica para la Atención y Desarrollo Integral de las Personas Adultas Mayores*. Gaceta extraordinaria N° 6.641. Imprenta Nacional de Venezuela.

Aulagnier, P. (1975). *La violencia de la interpretación: del pictograma al enunciado*. Brunner-Routledge.

Banco Mundial (2023). *Informe sobre el desarrollo mundial 2023: Seres humanos en desarrollo*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*.

Castoriadis, C. (1996). *Ontología de la Creación Cornelius Castoriadis: Introducción y compilación Fabio Giraldo y José Malaver*. Traducción José Malaver (De F. Giraldo & J. Malaver; J. Malaver, Trad.) [OCR]. Ensayo y error Calle 54 No. 4-42 Oí 102. Tels. 310 7250 - 312 6296. <https://es.scribd.com/document/585831655/Castoriadis-Cornelius-Ontologia-de-La-Creacion-Ocr-Por-Ganz1912>

Del Zulia, E. R. (2023). *Jornada social para el adulto mayor se realizó en el municipio Miranda*. El Regional Del Zulia. <https://diarioelregionaldelzulia.com/jornada-social-para-el-adulto-mayor-se-realizo-en-el-municipio-miranda/>

GBH Forum Network. (2012, 27 noviembre). *Noam Chomsky: Language and Other Cognitive Processes* [Vídeo]. YouTube. Recuperado 29 de septiembre de 2024, de https://www.youtube.com/watch?v=6i_W6Afed2k

Guest. (s.f.-b). *Teoría visión sistémica ecológica según Chomsky, Jerry frog*. Recuperado 5 de agosto de 2023, de <https://pdfcoffee.com/copia-de-psicologia-evolutiva-pdf-free.html>

Hersch, R., Reimer, J y Paolitto, D (1984). *El crecimiento moral*. De Piaget a Kohlberg. Madrid: Narcea. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/437587417/El-Crecimiento-Moral#>

Hornstein, L. (1991). Cuerpo, historia, interpretación: Piera Aulagnier : de lo originario al proyecto identificatorio.

La Prensa [Redacción Web]. (2023, 6 octubre). *Tres prejuicios sobre la tercera edad que se deben eliminar*. www.laprensa.hn. <https://www.laprensa.hn/guiamedica/tres-prejuicios-sobre-la-tercera-edad-que-se-deben-eliminar-GE15669971>

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.

OCDE (2023). *Perspectivas de desarrollo humano 2023: La fuerza del trabajo humano*. París: OCDE.

Palella, S., y Martins, F. (2012). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. 3ra. edición 2010, 1ra reimpresión 2012, ISBN: 980-273-445-4. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador – FEDUPEL.

PNUD. (2023). *Sobre nosotros*. PNUD América Latina y el Caribe. <https://www.undp.org/es/latin-america>

PNUD (2024). *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2024. ¿Por qué nos cuesta cambiar?: conducirlos cambios para un Desarrollo Humano Sostenible*. Santiago de Chile.

Sen, A., Sen, A., y Cortés, L. (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta.

- Silva, L. (2009). *Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos* (1a edición en Colección Biblioteca Básica de Autores Venezolanos) [Libro PDF]. MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A. (Obra original publicada 1974)
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- UPEL (2016). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. 5ta Edición, ISBN: 980-273-441-1. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, FEDUPEL.
- Velasco, A. (2011). *Psicología del Aprendizaje: un acercamiento a la Psicología aplicada al aprendizaje*. <https://principioscognitivos.files.wordpress.com/2011/12/psicologua-del-aprendizaje-avelasco-febrero2011.pdf>.
- Vygotsky. (1995) *PENSAMIENTO Y LENGUAJE Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Ediciones Fausto 1995. Extraído el 20 de marzo 2017 desde: <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-y-Lenguaje-Vigotsky-Lev.pdf>
- VIGOTSKY, L. S. (2009). *EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS PSICOLÓGICOS SUPERIORES (3 de bolsillo)*. CRÍTICA, BARCELONA. Recuperado de: <https://saberespsi.files.wordpress.com/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicológicos-superiores.pdf>
- (2009). *TEORÍAS DEL DESARROLLO HUMANO*. portalacademico.cch.unam.mx. https://portalacademico.cch.unam.mx/repositorio-de-sitios/experimentales/psicologia2/pscII/MD1/MD1-L/teorias_desarrollo.pdf
- World Health Organization: WHO. (2022). *Maltrato de las personas mayores*. www.who.int. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/abuse-of-older-people>
- Zhenya. (2021). *El desarrollo humano como proceso individual, social y transformador*. International Science Council. <https://council.science/es/current/blog/human-development-as-an-individual-social-and-transformative-process/>